

---

## Sobre el Reino

23 Agosto 2004    Â    Â    Â

- Paz y Amor, Maestro.    Â    Paz y Amor, amada hija. Quiero que sepas que el lugar en donde estÃ¡s es un sitio lleno de bienaventuranza, porque estos amigos que tienes estÃ¡n llenos de amor por MÃ¡.    Â    Ahora desearÃ¡a hablarte de las maravillas de MÃ- Reino, atiende bien y pon toda tu atenciÃ³n.    Â    En MÃ- Reino ahora estÃ¡n escalando lugares prominentes, seres de una pureza sin igual, son hombres y mujeres que han entendido mi EnseÃ±anza, que cumplen mis Leyes y que no estÃ¡n sometidos a las torturas de la carne.    Â    En MÃ- Reino estÃ¡n recogidas las mÃ¡s excelsas virtudes, las mÃ¡s extraordinarias espiritualidades. Quiero decirte esto, porque has de modificar algunos aspectos de tu personalidad.    Â    Ya sÃ© que el amor que sientes por tu hermano es un amor inmenso, pero Ã©ste amor ha de servir para el engrandecimiento de vuestro espÃ©ritu y noÃ  como una experiencia humana, que por muy perfecta que sea, no cumple los requisitos para engrandecer, sino mÃ¡s bien, desmerece el sentido autÃ©ntico de su existir,Ã  como amor puro y luminoso.    Â    Has de vencer las torturas de la carne, porque la carne es dÃ©bil, mÃ¡s vencer la debilidad, fortalecerÃ¡ tu virtud.    Â    Se virtuosa en el silencio y en el ruido. Durante el sueÃ±o y la vigilia, asÃ- serÃ¡s llamada a sentarte Conmigo.    Â    Piensa que el camino hacia MÃ- Reino estÃ¡ plagado de tentaciÃ³n, de celadas y encerronas, de vanidad y orgullo disfrazado de falsa humildad.    Â    Vigila como las vÃ¡rgenes vigilaron la llegada del Esposo, y no duermas para que tu lÃ¡mpara no se apague. Por eso has de ser prudente en tus juicios, asÃ- como en tus actos.    Â    En el Reino que es Mi morada, las maravillas de la Luz estÃ¡n dispuestas para ser entregadas a aquellos que vencen sus debilidades. No decaigas en tus juicios, has de ser prudente para eludir aquellas cosas que tienden a alejarte de tu camino.    Â    El amor entre vosotros ha de ser como una lÃ¡mpara que se acrecienta con vuestra amistad, con vuestra alegrÃ-a y deje de servir de alimento al seÃ±or del mundo.    Â    Contra todos los poderes de la oscuridad, el Amor es sustento de la Luz. Utiliza este amor para aprender a amar espiritualmente.    Â

- Pero SeÃ±or, es que no sÃ© que clase de sentimientos tengo. No se parece a nada que haya conocido antes.    Â    Lo que sientes por Ã©l es similar al amor que Yo, un dÃ-a como hombre sentÃ- por una mujer. Era un amor puro, bello, intrÃ-nsecamente lleno de bondad, de entrega, de compenetraciÃ³n. Era un amor recÃ-proco que no pudo ser ejecutado, porque el sentido del deber,Ã  se antepuso a esa realidad.    Â    El amor entre M.M. y Yo, fue esencialmente el amor a mi propia alma, reflejado en ella. La amÃ© y me amÃ³, y nada mÃ¡s que merezca ser comentado.    Â    Si me casÃ© o no, si tuve hijos o no, son solo conjeturas, suposiciones, porque has de entender que Yo sabÃ-a lo que iba a padecer, y haber dado ese paso hubiera significado arrastrar a seres inocentes,Ã  hacia mi propio sacrificio. MÃ¡s como un dÃ-a te expresÃ©, ella fue la elegida de mi alma y la amarÃ© eternamente.    Â    El amor por tu hermano, ha de estar plagado de las mismas cualidades que tuvo el mÃ-Ã-o.